



LA CASA DEL LAGO

El último puente, lo pasé en una preciosa casa de cuento junto a un lago.

En un claro de un pequeño bosque, está situada la casa. Es parecida a una cabaña, pero mejor construida. En la parte inferior tiene un zócalo de ladrillo y el resto de las paredes es de madera. En ellas vemos amplias cristaleras con celosías. Tiene una buhardilla y está cubierta por un tejado de paja. En la parte trasera sobresalen dos humeantes chimeneas de ladrillo. En la

parte delantera una puerta azul, con una cristalera en el centro, comunica con el jardín que es iluminado por un farol situado en el centro de la fachada. En él hay plantados macizos con flores coloridas y alegres. Está dividido por un pequeño y rectilíneo camino de piedra terminado en dos escalones y limitado a sus lados por dos pétreos muros, medio derruidos, cubiertos de verdín. El pasillo nos lleva hasta un precioso lago, de aguas cristalinas y tranquilas en las que se refleja la casa y pasean dos cisnes que se miran como dos enamorados.

Es un lugar tan tranquilo y silencioso, que casi se puede escuchar el sonido de la naturaleza; parece solitario, por lo que deben vivir muchos animales, al no haber personas que los molesten.

Me gustó mucho vivir en la casa del lago, aunque fuesen pocos días. Al principio me dio miedo, pero mi familia me ayudó a superarlo y así pude disfrutar de la experiencia.